

barrear de cōpetidores la sed mia de riquezas: yo vi adolecer mi opinion, y enfermar mi buena dicha, no mi culpa, sino mi crecimiento, porque el escandalo no cità en el que priua, sino en todos los que no priuan, y nunca puede ser bien quisto de todos, quien tiene puesto, que los que son como el, desean para si, y los que no, para otro, en quien tengan mas afiçada la medra: determiné, adestrado con estas consideraciones desembracar mi animo, y descansar de todos estos odios; fui me al Principe, y boluile quanto me auia dado; y porque la restituciō fue se cortés, y no grossera, la acompañé con palabras que Tacito refiere, y mejora, persuadiendole, a que en darme tanto caudal se mostró esplendido, y en recibirlo prudente, pues mostraua que lo auia dado al benemerito, pues lo sabia despreciar; yo tube tan grande amor al Principe, que no acobardaron mi buen zelo las amenazas de su condition; batalla, no comunicacion era conmigo la suya, segun las grandes cōtradiciones con que siempre le disgustaua, no acallaron mi verdad su locura, ni su fuerça, ni menos derramò sangre, q̄ a mi reprehension se adelantalle el de velo de la conciencia. Mató a su madre, quemò a Roma, este que despoblò

*El Entremetido, y la*

todo el Imperio de benemeritos con el cuchillo, y estas cosas, que pudieron persuadir a Pisson la conjuracion, que se llamó de su mismo nombre Pissonyana muy bien propuesta, pero mal callada, donde murieron los mismos que auian de matar; son passos de la prouidencia el guardar al tirano del peligro de la vida, por no venir colmado de las muchas afrentas y desesperaciones que merecia. Aseguróse el Principe destes, pero no de sus vicios, y luego al punto mandò matara Lucano, porque era mejor Poeta que el, y a mi tambien me diò a escoger muerte, mas esso no lo hizo por piedad, antes bien fue fuerza mañosa, pareciendole a el que la padeceria muchas vezes, repetida en la eleccion della, y que padeceria la que escogiesse con el efecto, y las que dexasse, con el miedo que las rehusaua: yo metido en vn baño, cortadas las venas, me despaché para este puesto que oy tengo, donde este maldito aun no se harta de crueldades, y lee Catedra a los diablos. En el Senado quando matò a su madre, hizieron votos y sacrificios publicos, y oraron adularle con las aras y los Templos, y quando se difirió de la conjura de Pisson hizieron lo mismo por la salud del Principe, y mandaron que al mes de Abril en honra

suya